

⇒ Toda fuente implica un derecho sobre los recursos, por lo que la igualdad contable se puede expresar así:

$$\text{RECURSOS} = \text{DERECHOS S/ RECURSOS}$$

⇒ La teoría de intangibilidad de la igualdad contable expresa que los recursos pierden su **relación individual** respecto a sus fuentes, sin embargo, las fuentes no pierden su identificación sustantiva entre sí. Por lo tanto la igualdad contable *exige respetar la individualización de los derechos sobre los recursos* y se expresa así:

$$\text{RECURSOS} = \text{DERECHOS DE TERCEROS} + \text{DERECHOS PROPIOS}$$

Hasta aquí, las premisas expresadas anteriormente (ver capítulo XI), ahora bien, una pregunta básica o elemental es:

► ¿Para qué tiene o dispone de recursos la organización?

La respuesta es:

► Para lograr el objetivo de maximizar sus utilidades lo que implica incrementar su riqueza en forma eficaz, eficiente y sustentable.

En otras palabras, a los recursos de la organización les *compete* e *incumbe* generar utilidades.

El DRAE dice que *todo aquello que hace algo o tiene la virtud de hacer o produce algo o tiene la virtud de producir*, se denomina **activo** (Del lat. *actīvus*). Si se aplica esto a la teoría contable, lógico es deducir que, a la suma de recursos destinada a la producción o generación de utilidades, también se la puede denominar **activo** o **activos**. Por lo tanto, tomando en cuenta las premisas expresadas anteriormente, la igualdad contable se puede expresar así:

$$\text{ACTIVOS} = \text{DERECHO SOBRE LOS ACTIVOS}$$

ACTIVO ES EL CONJUNTO DE BIENES ECONÓMICOS (BIENES Y DERECHOS CON VALOR CUANTIFICABLE EN MONEDA) INVERTIDOS EN PROPIEDAD POR LA ORGANIZACIÓN Y QUE SE REFLEJAN EN SU SISTEMA DE INFORMACIÓN CONTABLE

En resumen, el recurso **activo** es la parte de la organización que *hace o produce, la que, a través de su utilización o consumo, permite que se logre el objetivo de incrementar su riqueza mediante la maximización de sus utilidades*.

Los derechos sobre el activo se denominan **pasivo** o **pasivos** que según el diccionario de la lengua española (Del lat. *passīvus*) se refiere a *algo que deja obrar a los demás, sin hacer por sí cosa alguna*. Por asimilación a la teoría contable y al contrario de los recursos activos, el pasivo *no hace o no produce* de por sí cosa alguna para lograr incrementar la riqueza, tarea que sí le corresponde a los activos. Aún más, no sólo no produce sino que genera *costos por su mantenimiento*, contribuyendo a disminuir ese incremento de riqueza que generan los activos. La igualdad contable quedaría expresada:

$$\text{ACTIVOS} = \text{PASIVOS}$$

Sin embargo, el término pasivo no es el más apropiado para reflejar el interés del propietario, puesto que la obligación de reintegrarles su inversión es distinta a la cancelación de las obligaciones con los terceros. Como así también, es distinta la intención de formar sociedad de los terceros respecto a los propietarios. Estas importantes diferencias (ver fig. 9 del capítulo XI) hacen que la expresión quede:

$$\text{ACTIVOS} = \text{PASIVO} + \text{PATRIMONIO}$$

PASIVO ⇒	DERECHOS SOBRE LOS ACTIVOS POR PARTE DE LOS TERCEROS DE LA ORGANIZACIÓN
PATRIMONIO ⇒	DERECHOS SOBRE LOS ACTIVOS POR PARTE DE LOS PROPIETARIOS DE LA ORGANIZACIÓN

PASIVO ES EL CONJUNTO DE DEUDAS Y/O COMPROMISOS HACIA TERCEROS (CON VALOR CUANTIFICABLE EN UM MONETARIA) POR PARTE DE LA ORGANIZACIÓN Y QUE SE REFLEJAN EN SU SISTEMA DE INFORMACIÓN CONTABLE